

La Casa Blanca: Es una conversación privada

La portavoz de Bush echa balones fuera ante las reiteradas preguntas de los periodistas sobre el diálogo revelado por EL PAÍS

EL PAÍS

La publicación del acta de la conversación que mantuvieron Bush y Aznar el 22 de febrero de 2003 en el rancho de Crawford por EL PAÍS, que la prensa estadounidense reflejó en artículos y columnas, llegó ayer a la Casa Blanca. Durante la rueda de prensa de la portavoz, Dana Perino, varios periodistas preguntaron por la conversación reproducida en este periódico.

En primer lugar, fue preguntada si creía en la verosimilitud de la transcripción publicada, donde Bush parece dar credibilidad a una supuesta oferta de Saddam Husein para exiliarse, un mes antes de la invasión.

"Sin comentar los detalles de una conversación privada entre dos líderes mundiales (Bush y Aznar) y si ese hecho (la oferta de Saddam) tuvo o no lugar, si se piensa en aquel momento, había muchos rumores", contestó Dana Perino. "Había mucha gente lanzando ideas sobre lo que podía o no podía pasar.

Desgraciadamente, Saddam decidió desafiar a la comunidad internacional. Todas las medidas diplomáticas se llevaron a término. Lo que nos interesa ahora es asegurarnos de que Irak puede tener un Gobierno que se sostenga y se defienda, y asegurarnos de que sea un aliado en la guerra contra el terror en esa región".

El periodista insistió con otro dato de la transcripción en la que el presidente anuncia a Aznar que, estando militarmente listos en las próximas dos semanas, Estados Unidos estaría en Irak a finales de marzo. "Tres días después de esta reunión, el entonces portavoz de la Casa Blanca, Ari Fleischer decía en esta misma sala de prensa que el presidente aún no ha llegado a la conclusión de que las Inspecciones estén en punto muerto..."

La portavoz le interrumpió: "Yo no estaba en el encuentro privado que mantuvo el presidente Bush con el presidente Aznar. No sé lo que dijo Ari. Sé dónde estamos ahora, que es en la posición de intentar asegurarnos de que los iraquíes tienen lo que necesitan para ser una fuerza democrática en Oriente Medio".

La rueda de prensa cambió de temas. Pero algo más adelante, otro periodista recogió el testigo y, tras hacer notar que la Casa Blanca no ha descalificado el artículo de EL PAÍS por inexacto, preguntó si este tipo de artículos pueden perjudicar la imagen del presidente Bush que tenga alguna gente en el sentido de que Bush marchaba hacia la guerra en la primavera de 2003. "Hay gente que piensa que nunca deberíamos haber ido a Irak a echar a Saddam Husein. Y no hay nada que podamos hacer para hacerles cambiar de parecer. Lo que si podemos hacer es trabajar con el Ejército y con el Departamento de Estado para asegurarnos de que Irak es el mejor país que pueda ser, un país soberano, que tenga buenas relaciones con sus vecinos y sea una democracia", insistió Perino.

La presión no cejaba. Los periodistas contrastaban las informaciones contenidas en el acta de Crawford con la experiencia personal que ellos mismos, como corresponsales en la Casa Blanca, había vivido durante el primer trimestre de 2003, en la carrera hacia la invasión de Irak.

"No sé lo que pensará otra gente sobre ciertas cosas y ciertos reportajes, pero yo no voy a comentar esa transcripción", insistió Dana Perino sin doblegarse.

Fuentes consultadas señalaron que si bien el primer día, el miércoles 26,

la Casa Blanca había rehusado hacer comentario alguno sobre el acta publicada por EL PAÍS, ayer dio otra impresión: que la información había suscitado comentarios en el círculo que rodea al presidente Bush.

"¿Hay alguna resistencia a hablar de lo que pasó en 2003?", inquirió el periodista. "No, no" contestó Perino, quien enseguida enfiló hacia Sadam Husein.

"El historial del presidente está muy claro, pero también tiene en cuenta el historial de Sadam Husein: alguien que torturó a su propia gente, que mató niños, separó familias. Incluso la organización Human Rights Wátch ha dicho que era un dictador brutal que mató un millón de personas de su propio pueblo. Y yo creo que el presidente siguió todas las medidas diplomáticas, fue a la ONU, presentó argumentos fuertes, y ahora estamos aquí. Y tenemos que concentrarnos en asegurarnos de que podemos mejorar la situación, algo que estamos haciendo". Eso se llama salirse por los cerros de Úbeda.

El terremoto de las actas de Crawford

La revelación de la conversación entre Bush y Aznar provoca una oleada de preguntas de los periodistas al Gobierno estadounidense

El País.

Fue como un reguero de pólvora que recorrió la prensa internacional desde el mismo día, el pasado miércoles —fecha en que EL PAÍS publicó el acta de la reunión privada que mantuvieron el presidente George W Bush y el entonces presidente del Gobierno español, José María Aznar, el 22 de febrero de 2003 en el rancho de Crawford (Tejas)— hasta llegar ayer a la rueda de prensa de la Casa Blanca. Dan Froomkin, que firma una de las columnas más prestigiosas sobre la Casa Blanca en *The Washington Post*, escribió el mismo miércoles en su columna de sal y pimienta una píldora titulada *Downing-Street Memo Segunda parte*. Froomkin equiparaba el acta Aznar-Bush con el memorándum que publicó el diario británico *The Sunday Times* en el cual se dejaba constancia de una conversación de Tony Blair con sus principales asesores el 23 de julio de 2002, en la cual se apuntaba que Bush ya había tomado la decisión de invadir Irak y que la inteligencia y los datos a presentar deberían responder a esa decisión.

Frente a la afirmación de Bush de que EE UU estaría en Irak a finales de marzo, Froomkin recuerda: "He aquí lo que decía Bush en público en esos momentos: "El presidente Aznar y yo estamos de acuerdo en que el futuro de la paz depende del desarme de Irak".

The New York Times ese mismo día 26, no tarda en escoger algunas frases y también traza un paralelismo con el famoso memorándum de Downing Street. "EL PAÍS ha obtenido un acta muy reveladora de una reunión preguerra de Irak entre el presidente Bush y el entonces primer ministro del Gobierno de España", apunta.

The Washington Post volvió ayer sobre la historia con una larga información que firma una de las conocidas periodistas del diario *Karen Deyoung*, que cubrió la preguerra y más tarde escribió una biografía del ex secretario de Estado norteamericano Colin Powell, *Soldado*, reproduce amplios extractos de la conversación y posa su atención en una de las informaciones del acta, aquella en la que Bush informa a Aznar de que según información del presidente egipcio, Hosni

Mubarak, el dictador iraquí parecía dispuesto a exiliarse con 1.000 millones de dólares en el bolsillo.

De Young también se detiene en si Bush mentía. "Aunque la posición pública de Bush en aquel momento era que la puerta permanecía abierta para una solución diplomática, cientos de miles de soldados norteamericanos ya estaban desplegados en la frontera de Irak, y la Casa Blanca ponía en claro su impaciencia: "El tiempo es breve", dijo en la rueda de prensa con Aznar".

La información señala: "El acta ofrece un extraño pantallazo sobre cómo Bush se comporta con un líder extranjero con el que tiene confianza, ofreciéndole un punto de vista brutal y exhibiendo una determinación que lleva incluso a Aznar, un, estrecho aliado en Irak, a sugerir que Bush tenga un poco más de paciencia" en la marcha hacia la guerra. Bush expresa angustia y desesperación con los gobiernos que están en desacuerdo con él, advirtiéndole de que podrían pagar un precio. Dirige particular desdén hacia el presidente francés Jacques Chirac, uno de los oponentes públicos mayores a la invasión, diciendo que Chirac "se ve a sí mismo como Mister Arab".

Muchas de las publicaciones norteamericanas han sido alertadas por las agencias internacionales de noticias, pero también por la prestigiosa publicación *Editors & Publishers*. "EL PAÍS, el periódico de mayor circulación diaria en España, ha publicado lo que asegura es el acta de una conversación privada entre el presidente George W Bush y el primer ministro español José María Aznar, en el rancho de Crawford, Tejas. Bush observa que estará en Irak a finales de marzo de 2003 y que está dispuesto a hacer de policía malo y que Blair hará de bueno".

La cadena de televisión norteamericana ABC muerde una parte interesante de la conversación. "El acta revela a un Bush erróneamente optimista sobre el Irak post-Sadam", dice.

La prensa europea, por su parte, no manifestó menor interés que la norteamericana. *Corriere della Sera* y *La Repubblica* (Italia) dedican varias páginas sobre la conversación entre Aznar y Bush, en la que también participaron, vía conferencia telefónica, el presidente del Gobierno italiano, Silvio Berlusconi, y el primer ministro británico, Tony Blair. El periódico alemán *Suddeutsche Zeitung* señala que durante la conversación no se pudo esperar mayor precisión", en referencia a la información aportada por Bush de que a finales de marzo Estados Unidos estaría en Irak.

A su vez, la agencia francesa *AFP* señala que "Bush amenazó a naciones que no apoyaban la guerra de Irak", en referencia a su afirmación de que países como Chile o Angola deberían tener en cuenta su relación bilateral con EE UU a la hora de votar.

El *Diario de las Américas*, por su parte, pone el titular en el tema de la fecha de la invasión. "Bush avisó a Aznar que invadiría Irak". Y el canal *Univisión* también va por esa línea: "Bush decidió la guerra un mes antes".

El País, 28 de septiembre de 2007

